

EL ESPACIO DE LOS SONIDOS

DR Corrado Malanga

Traducción y corrección por personas reales. Tantor.anima Para Corrado Malanga fans club

En algunos estudios precedentes, tesis para obtener sistemas para liberar a los abducidos del problema alienígena, habíamos construido el TCT o Tríade Color test. Este test, en su versión estática y dinámica, parecía constituir una ayuda válida para obtener un mapa del territorio interno del sujeto abducido y para lograr modificarlo con algunos artificios ideicos simbólicos, que sucedían en el interior de un hipotético cuarto mental que el sujeto debía imaginar.

Los resultados que se obtenían con este enfoque aparecían muy interesantes y prometedores. Si por un lado el sistema, representativo de una simulación mental parecía ayudar a los abducidos a analizar el problema alienígena, servía también a cualquier otro sujeto desarmonizado consigo mismo ya que proporciona las herramientas para obtener esta armonía psíquica. Tal armonía psíquica era el punto de partida para una vida mejor, vivida dentro de la realidad virtual, modificable, que lo circunda. Éxitos y fracasos, incluso sensoriales, se alternaban durante las aplicaciones del TCT y también habíamos comprendido que la parte del león, provenía de la parte anímica de los sujetos analizados, y no alcanzábamos a entender la verdadera naturaleza de nuestros errores. Se subrayó que el TCT parecía ser, hasta cierto punto, eficaz en el tratamiento de pacientes psicóticos o simplemente esquizofrénicos y paranoicos aunque no necesariamente abducidos.

El test se basaba en la idea de que la mente humana ve e interpreta los colores en modo arquetípico, así como las posiciones de los objetos en torno de sí. Estadísticamente se descubrió que después de analizar un par de miles de casos, alma, mente y espíritu, así como los alien, eran reconocidos por el inconsciente bajo la forma de diferentes colores. Manipulando los colores, dentro de la simulación mental totalmente espontánea, se lograba, no sólo curar un paciente psicótico sino también eliminar el problema alienígena. En definitiva, se había encontrado un sistema para hacer entrar al sujeto en un estado hipnótico ligero pero eficaz, capaz de ponerlo en contacto con su parte anímica a la que dábamos instrucciones sobre cómo eliminar a los alienígenos, siempre que su conciencia

estuviera de acuerdo con nuestro trabajo. El test se basaba en la construcción ideológica simbólica de un espacio, también simbólico, el mismo de los colores. En él el universo está dividido en ocho octantes, por tres ejes de espacio, tiempo y energía potencial. Nuestro cerebro identificaba el octante que habitábamos e identificaba a los otros siete octantes como siete realidades alien que podían dividirse en dos subgrupos. Cuatro octantes eran caracterizados por la presencia de las entidades corpóreas y los otros cuatro por las incorpóreas. El cerebro guiado por la mente humana dividía estos espacios identificándolos como variaciones de los colores visibles, cuya percepción correspondía al tipo de ser que habitaba en esta sección del octante.

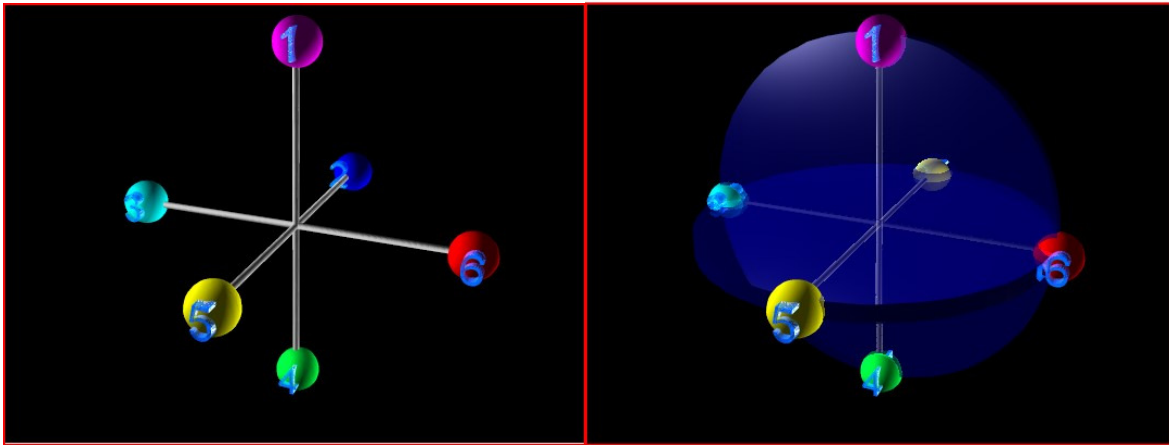
Los colores que nuestro cerebro parecía tomar en consideración eran: el magenta, el azul, el cian, el verde, el amarillo y el rojo.

En este espacio mental, el rojo es atribuido simbólicamente al eje del espacio, el verde al eje de la energía y el azul al del tiempo. En otras palabras, si se indica a un sujeto cualquiera señalar un color para el tiempo, te dirá azul si está psíquicamente equilibrado, según los cánones de una psicología estadística.

Esto sucede porque el inconsciente humano, ligado al test de los colores de Max Lusher, identificaba automáticamente y absolutamente desprevenido las tres partes de sí como ánima, mente y espíritu, ligados al azul, verde y rojo. El azul es el color del aire, el verde del agua y el rojo del fuego.

La cultura simbólica y el mito ligaban estos tres colores a la idea de ánima, mente y espíritu y también a los símbolos alquímicos de aire, agua y fuego. Cuando se buscaba hacer representar a un sujeto los colores de ánima, mente y espíritu dentro de una simulación mental, dicho más precisamente TCT, los sujetos equilibrados obtenían colores “justos”, pero cuando el sujeto presentaba desequilibrio de naturaleza psicótica, ligeros, graves o aflicción por el problema de la interferencia alienígena, respondía al test variando los colores esperados para ánima, mente y espíritu, con mecanismos fácilmente detectables, inconscientes y espontáneos.

Por lo tanto, el TCT identificaba inmediatamente al sujeto como equilibrado, o abducido, o psicótico y era inmediatamente identificada la problemática mental a reparar. La curación del paciente se obtenía en dos fases: la primera fase era cambiar mentalmente los colores de las tres entidades: anímica, mental y espiritual, en los cánones justos y sucesivamente operar una “psicología transpersonal” en la parte en la que había colores alterados, buscando de entender y remover las causas que llevaban al sujeto mismo a “sentir dentro de sí” un color equivocado para una de sus partes. Percibir sus partes con los colores justos era un síntoma de una inmediata curación.



Algunos sujetos que eran sometidos a este test eran fundamentalmente auditivos o kinestésicos puros y no podían simular en el interior de su mente, la esfera de colores. Por esto se me ocurrió crear un test que usase frecuencias sonoras en lugar de colores. Esto fue lo que nos impulsó a comprobar si podíamos utilizar un sonido en lugar de una imagen para obtener los mismos resultados del TCT. Estábamos intentando crear un TST, es decir una Tríada Sound Test

Los primeros pasos

No sabiendo por qué parte comenzar retornamos como siempre al mito, dentro del cual, en nuestra opinión se ocultan los secretos del eterno presente.

En realidad el mito habla de un sonido que creó el universo, un sonido creado por tres sonidos que son representativos de algo que podría interpretarse como el sonido de ánima, mente y espíritu.

Era el sonido del OM o mejor del AUM, el sonido que para los antiguos orientales representaba aquello que para los físicos modernos representa hoy la radiación de fondo del fondo del universo.

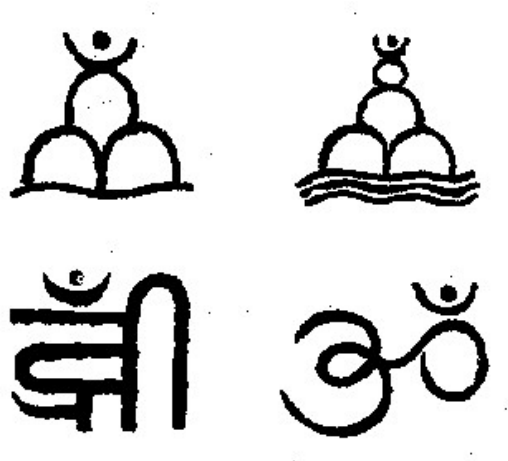
También podríamos seguir otro indicador. En efecto si los colores son interpretados arquetípicamente por la mente humana de acuerdo con su frecuencia, tal vez también podríamos en los sonidos identificar la posibilidad que, arquetípicamente pudieran ser reconocidos por la psique humana.

El color de ánima tiene una frecuencia alta correspondiente al azul, mientras que espíritu tiene una frecuencia baja correspondiente al color rojo y mente una frecuencia intermedia correspondiente al verde. ¿Y si los sonidos que podrían construir un arquetipo simbólico para representar la misma identidad, habrían seguido la misma regla? No había ningún motivo para que no fuera así.

Algunos sujetos auditivos, a los que habíamos propuesto sustituir las imágenes de los colores con sonidos, respondieron que se imaginaban ánima con un sonido agudo y espíritu con un sonido bajo mientras que la mente tenía una frecuencia intermedia. Quizás estábamos en el camino correcto.

Análisis histórico del problema: AUM

En literatura, efectivamente había autores que intentaban comprender cuáles eran los sonidos correspondientes al AUM para poder reproducirlo y verificar los efectos en la mente humana. Por lo que existen decenas de escuelas de pensamiento que buscaban relacionar entre sí colores y sonidos, aparentemente sin éxito, pero con la convicción de hacer dinero, inventando sistemas para curar gente con la New Age. Detrás del término AUM se esconde el significado simbólico de Trinidad, donde, esta vez, ésta no es representada por tres Dioses que se unen en un solo Dios pero sí de tres sonidos que representan el Universo.



La diversa simbología árabe, india, tibetana está vinculada a una representación de tres cosas: tres montes o mundos para la visión tibetana, o tres signos específicos para el mundo árabe. http://www.hindubooks.org/sudheer_birodkar/hindu_history/omkar.html

El Sonido Creador, en la tradición cristiana, el Verbo, es el medio indispensable para la creación del mundo. Shabda brama, la palabra creadora, se manifiesta como swayambhu, “quien se crea a sí mismo”, quien se divide en tres entidades dotadas de polaridad, masculina y femenina: brahma maha sarasvati, vishnu maha lakshmi, shiva maha shakti.

A (CREAZIONE)	U (MANTENIMENTO)	M (DISSOLUZIONE)
P O L A R I T A' M A S C H I L E		
BRAHMA	VISHNU	SHIVA
P O L A R I T A' F E M M I N I L E		
MAHA SARASVATI	MAHA LAKSHMI	MAHA SHAKTI

Para la manifestación de la vida en el cosmos, son necesarias estas tres formas de energía, de creación, mantenimiento, disolución, que derivan todas de SWAYAMBHU. La vida nace de la interacción de estas tres fuerzas que sucesivamente son distintas en la polaridad masculina y femenina en armonía recíproca. <http://www.adalbertozappala.it/>

Esto es lo que puede deducirse del estudio de los Vedas. Del estudio en vez de la abducción alienígena y del análisis de las antiguas escrituras, aparece claro, como hemos evidenciado en el génesis, que las cosas no son exactamente en estos términos. En los textos antiguos aparece siempre que, junto a una verdad precisa, también exista un intento de mistificar las cosas, dando a todo el discurso, significados claramente instrumentales, con el propósito de hacer creer a los hombres que hay dioses.

En realidad, si se lee con sagacidad ciertos textos, resulta que el universo fractálico, descrito en la física de Bohm, indica seguramente que todo el fractal está construido sobre el concepto de dualidad y, en medio de él, existe la barrera que separa. Por lo tanto se debe esperar que también el concepto de Ánima, Mente y Espíritu, propugnado en los trabajos anteriores es, en efecto, sí representativo de una visión virtual, pero totalmente engañosa. Tres son por lo tanto los sonidos que caracterizan el AUM, el sonido del Universo entero: donde A representa la creación, U el mantenimiento y M la disolución.

Ataque, apoyo y liberación, dirían los expertos de Yamaha , cuando crean un sonido electrónico; este concepto que tiene seguramente un significado en el mundo virtual, no

tiene a su vez correspondencia en el mundo de la realidad real, donde el tiempo y el espacio no existen.

He aquí que la idea de interpretar, en el interior de la virtualidad estos conceptos con otras descripciones, se hacía sentir en el interior de nuestra conciencia.

En efecto Brahma crea la dualidad, Vishnu mantiene estático el Universo, sin la posibilidad de crecimiento y Shiva lo quiere destruir, pero, el universo virtual en el que estas tres frecuencias sonoras se manifiestan, puede “ser” o bien manifestado, sólo después que todo ha sido creado; de lo contrario no existiendo ni tiempo ni energía, ni espacio, ninguna nota podría ser emitida. De eso emerge la idea que A es una frecuencia ligada al aspecto anímico, U es una frecuencia ligada a su vez a un aspecto espiritual y M a un aspecto mental. En otras palabras, A representaría la frecuencia del tiempo (la creación), U la del espacio (el mantenimiento) y M la energía (la disolución).

Si así fuese, arquetípicamente a A se debería poder darle el color azul, a U el color rojo y a M el verde, porque las respuestas de nuestro cerebro son, pura e inconscientemente, arquetípicas.

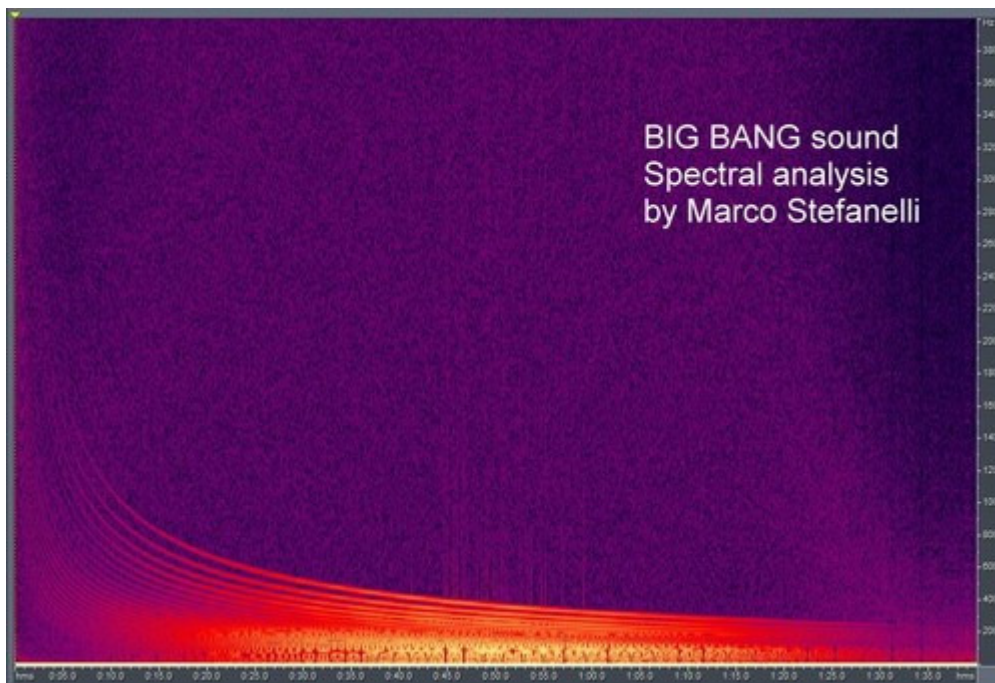
En otras palabras, nosotros sabemos describir arquetípicamente la realidad que nos circunda, aunque después no sepamos interpretar el significado arquetípico de los símbolos a causa de la fuerte escisión entre los tres componentes de la tríada (Ánima, Mente y Espíritu).

En el artículo: IL BIG-BANG E LA MUSICA CREATRICE de Marco Stefanelli (extracto de la tesis que llevó a cabo el Centro de Estudios Bhaktivedanta) el autor dice:

“Brama es el todo, es Dios, ánima universal. En la base del Génesis hindú está, es inútil decirlo, el sonido. También las tradiciones Hopi y Navajo afirmaban que, en tiempos antiguos, los chamanes proferían palabras sobre la arena y creaban modelos (en el sentido de formas y moldes), un concepto similar a los mandalas y los Yantra hindúes que se dicen son expresiones de la vibración divina. La ciencia moderna muestra hoy que estos ritmos geométricos se encuentran en el centro de la estructura atómica. Ahora, la palabra es sonido y el sonido es vibración; el pensamiento genera energía y la energía es vibración; la luz es vibración.

Según antiguas narraciones hindúes, con los sonidos es posible materializar objetos y existirían incluso ciudades invisibles (Dios dijo...y fue... de todas las cosas visibles e invisibles...) Un antiguo relato védico narra que el sabio Narada fue a Dios a lamentarse del desorden y de la desarmonía que reinaba en aquel tiempo sobre la tierra y recibió de él, como remedio, las notas musicales y las leyes de las interrelaciones de los sonidos. El principio del “Sonido Cósmico” está en la base de la cultura védica. El sonido impregna profundamente las culturas orientales a tal punto que el erudito Guy Beck lo denomina “Teologías sónicas”. En ellas la génesis del mundo y de la materia


ocurre a través de un “sonido primordial” que da forma a un “pensamiento” de Dios y lo proyecta en el universo, que no parece tan lejano de la visión simbólica judeo- cristiana. El mandamiento “no pronunciar el nombre de Dios en vano” parece derivar del hecho que para los hebreos algunos nombres son impronunciables a causa de su poder y de su pertenencia a seres espiritualmente superiores y cercanos a Dios. Siempre en India, a propósito de los Vimana (literalmente “pájaros artificiales habitados”) se narra que sobre algunos de ellos estaba grabada la sílaba sacra del OM y mediante determinados cantos y plegarias, los sacerdotes podían comandarlas. Andrew Gladzewski realizó una búsqueda sobre modelos atómicos, plantas, cristales y armonías en música y concluyó que los átomos son resonadores armónicos, mientras que probó que la realidad física realmente está gobernada por órdenes geométricos basados en frecuencias de sonido”



Relaciones arquetípicas entre colores y sonidos

Muchos han intentado establecer relaciones entre sonidos y colores e incluso las letras del alfabeto, incluidas las hebreas, pero hay muchos desacuerdos entre las diversas hipótesis, aunque la mayor parte de los estudiosos del esoterismo parecen concordar en darle a la letra A, el color azul. <http://www.colorofsound.com/> .

Hermetic Letters, Colors & Notes

A Father	G	H	Ch	T	K	M	O, Burn	Cz	R	I Machine	U	E Net	S
G	F	A	D#	F	B	D	C	D	C		B	D	G#
A	C	F#	G	G#	F	A	B	G	C	C	C#	D#	All
B	D	F/V	Z	J	L	N	P	qW	Sh	A Say	Beautiful-Go	E/A/U	O

En esta tabla están asociadas la nota musical con su frecuencia a los colores y a las letras del alfabeto hebreo, abarcando asociaciones también con las partes del cuerpo humano.

[http://www.stumbleupon.com/su/9HwM3a/:\\$Talsi4k:1SXU@eFs7/www.colorofsound.com/Hermetics/BodyColors/](http://www.stumbleupon.com/su/9HwM3a/:$Talsi4k:1SXU@eFs7/www.colorofsound.com/Hermetics/BodyColors/).

Letter	Note	Frequency	Color Name	Body Part
A G	392 Hz	Light Blue	Lungs	
Ä - A dieresi	C	523 Hz	Loamy Brown	Anus
B A	432 Hz	Light Violet	Right Eye	
C D	587 Hz	Vermilion	Stomach	
D C	523 Hz	Dark Blue	Right Ear	E D 587 Hz dark Violet Entire Spine F F#
		Green/Yellow	Left Arm/Hand	
G	F	Grass Green	Left Eye	
H	A	Silver Violet	Right Arm/Hand	
CH	D		Medium Violet	Left Leg
I	G	Light Opalescent	Left Kidney	
J	G	Dark Opalescent	Diaphragm	
K	G#	Silver Blue	Left Ear	
L	F	Dark Green	Spleen	
M	D	Blue Green	Abdomen	
N	A	Dark Red	Liver	
O	C	Ultra-Marine Blue	Throat	
Ö - O dieresi	D#		Dark Orange	Testicles
P	B	Gray	Right Nostril	
S	G# Purple-	Red	Gall-bladder	R C Golden Left Nostril
SH	C		Fire Red	Cerebellum - Cerebrum
T	F Brownish	Black	Right Kidney	U B Black Violet Pancreas
W	G		Lilac	Entire Intestines
Y/UE	C#		Pink	Heart
Z	G		Light Yellow	Right Leg


Como se puede ver en esta tabla, a la letra “a” se asocia el color azul, a la “m” el color verde y a la “u” el color violeta o negro.

En efecto, aunque en el violeta existe la idea del color rojo, parece que no es muy clara y una relación ideica precisa entre colores, sonidos y el significado arquetípico de ánima, mente y espíritu en la Tríada de Color Test (TCT) puede ser absolutamente correcto.

Se debe hacer hincapié como la interpretación arquetípica que el ser humano computa en su cerebro, si no conozco los estándares de operación del sistema ideico, producirá errores determinados por la cultura y la experiencia del propio sujeto.

De esto se deben tomar en consideración los datos publicados acerca de las relaciones que estamos siempre con los resortes y con un índice de credibilidad que deben ser, cada tanto, validados con el apoyo de otros datos.

Los datos en vez, sobre la frecuencia de las notas, que corresponderían a ciertas letras del alfabeto, representaron para quien escribe, sólo números sin particulares características notables. Otros autores proponen otros tipos de consideraciones.

 CHAKRAS, ELEMENTS, COLORS AND THE SOLFEGGIO FREQUENCIES								
Chakra	Color	Energy/Tuner Frequency	Body/Tuner Frequency	Intent	Chakra	Anterior	Posterior	Element
<i>Parts of the body governed by the corresponding chakra and possible malfunctions within the region:</i>								
LA	Purple	852 Hz	216 Hz	Intuition	6 th	Brow	Cranial	Light
Brain, Pituitary, S-Pineal Glands, Hypothalamus, Nose, Eyes, and Nervous System Malfunctions: Blindness, Headaches, Eye Strain, Blurred Vision, Nightmares, Sinus Problems								
SOL	Blue	741 Hz	185.25 Hz	Expression	5 th	Throat	Cervical	Ether
Throat, Thyroid, Para-Thyroid, Esophagus, Larynx, Neck and Shoulders, and Auditory System Malfunctions: Thyroid Problems, Hearing Problems, Sore Throat, Stiff Neck, Colds								
FA	Green	658 Hz	165.75 Hz	Connecting	4 th	Heart	Thoracic	Air
Heart, Lungs, Breasts, Thyroid Gland, Circulatory System and Respiratory System Malfunctions: Asthma, High Blood Pressure, Heart Disease, Lung Disease								
MI	Gold	528 Hz	132 Hz	Transformation	3 rd	Solar Plexus	Lumbar	Fire
Stomach, Pancreas, Spleen, Liver, Gallbladder, and Digestive System Malfunctions: Ulcers, Diabetes, Hypoglycemia, Digestive Disorders, Gallstones								
RE	Orange	417 Hz	104.25 Hz	Change	2 nd	Sacral	Sacrum	Water
Kidneys, Bladder, Pelvic Area, Sex Glands, and Reproductive System Malfunctions: Impotence, Fertility, Urinary, Bladder or Kidney Difficulties, Stiff Lower Back								
UT	Red	396 Hz	99 Hz	Liberate	1 st	Root	Coccyx	Earth
Coccygeal Plexus, Rectum, Hips, Legs, Feet, Base of Spine, Adrenals, and Elimination System Malfunctions: Weight Problems, Hemorrhoids, Constipation, Sciatica, Degenerative Arthritis, Knee Problems								
<p><i>Note: There are many different Chakra Charts. We have compiled several of these to gather to develop a system that complements SomaEnergetics™ Training Sessions.</i></p> <p><i>Disclaimer: We do not diagnose or treat disease. The use of tuning forks is to open energy channels allowing the body the opportunity to heal itself.</i></p>								
<p>Light Within – SomaEnergetics™ - Exploring Science, Sound and Spirituality - David Hulise, Developer 3165 Dayton Xenia Rd Ste 500-331, Dayton OH 45434 PH: 937-812-8228 FAX: 937-812-8231 Email: DavidHulise@lightwithin.com</p>								

En esta última tabla los colores y las frecuencias están acoplados juntos, una particular escala musical que ha suscitado nuestro interés de la que hablaremos seguidamente. En un reciente trabajo (<http://www.pnas.org/lookup/suppl/doi:10.1073/pnas.1113347109/-DCSupplemental>), On

the origin of the hierarchy of color names, [Vittorio Loreto^{a, b}](#), [Animesh Mukherjee^{b, c}](#), and [Francesca Triab^{a, 1}](#) (^aDipartimento di Fisica, Sapienza Università di Roma, Piazzale Aldo Moro 5, 00185 Rome, Italy; ^bInstitute for Scientific Interchange, Viale Settimio Severo 65, 10133 Turin, Italy; and ^cDepartment of Computer Science and Engineering, Indian Institute of Technology, Kharagpur 721302, India), se pone en evidencia cómo el cerebro humano pone en orden jerárquico los colores y esto parece ser sólo un aspecto del hecho que en nuestro TCT, los colores se colocan en un orden preciso que, en nivel jerárquico, es lo mismo que aparece en los estudios aquí mencionados. Tales resultados aparecen de acuerdo con una visión arquetípica de la expresión de colores y, si esta jerarquía parece ser evidenciable para los colores estará, seguramente presente también para los sonidos.

Y por lo tanto es científicamente plausible sostener que exista una relación arquetípica ideica entre sonidos y colores.

Por lo tanto, partiendo de este punto de vista, era probable que, además de ser capaz de construir un espacio de los colores, como hicimos con el TCT, podría existir un espacio arquetípico correspondiente a los sonidos, denominado TST (Tríade Sound Test).

Analogía entre frecuencia y largo de onda.

Si hay una correlación entre sonido y colores, esa debería físicamente ser expresable también con valores de frecuencia.

color	Largo de onda intervalos	Frecuencias intervalos
rojo	~ 625-740 nm	~ 405-480 THz
naranja	~ 590-625 nm	~ 480-510 THz
amarillo	~ 565-590 nm	~ 510-530 THz
verde	~ 500-565 nm	~ 530-600 THz
cian	~ 485-500 nm	~ 600-620 THz
azul	~ 440-485 nm	~ 620-680 THz
violeta	~ 380-440 nm	~ 680-790 THz

Sustancialmente a cada color corresponde un baricentro energético al que se puede asignar una frecuencia precisa.

Con respecto a los sonidos se puede ver un hecho aparentemente curioso. En efecto, los colores que arquetípicamente estaban conectados, aunque de manera aproximada a los sonidos, tenían frecuencias que parecían recordar el largo de onda de los sonidos correspondientes. Esto tenía, probablemente una razón específica más importante. El

cerebro humano trata los colores en función de la frecuencia, es decir de medidas temporales mientras que toma los sonidos como medidas espaciales (longitud de onda, es decir al contrario). En otras palabras, parecería que las frecuencias de los colores debían ser arquetípicamente medidas en relación (directamente proporcional) a la longitud de onda de los sonidos.

Un reciente estudio neurofisiológico demuestra que, los colores son interpretados y resueltos por el cerebro y no por los ojos. El experimento, efectuado por los científicos de Cornell University (Cornell psychologists Romi Nijhawan, left, and Beena Khurana test the optical apparatus used to investigate the decomposition of color through "motion extrapolation." Experiments performed here show that color composition occurs in the human cortex, not in the retinas. Charles Harrington/University Photography), una vez más pone en evidencia cómo los colores, y probablemente también los sonidos, son interpretados por nuestro cerebro y no por los ojos (de manera arquetípica. N.d.A.).

Empezamos de nuevo

Del análisis de la información disponible sobre la hipótesis de encontrar una relación entre colores y sonidos, utilizando el mito, hemos comprendido que algo de realidad existía, pero, como de costumbre, la New Age, había intentado transformar una antigua intuición en una máquina de hacer dinero.

Debemos, por lo tanto, comenzar todo desde el principio. En este contexto, utilizamos algunas declaraciones de abducidos que, en estado de percepción ampliada, dio algunas interesantes observaciones. Refiriéndonos a esto, preguntamos a una abducida, sobre la que estábamos trabajando y que tenía excelentes dotes de visualizador remoto, algunas informaciones sobre las frecuencias que buscábamos.

El sujeto que habíamos ya liberado de todos los parásitos, comprendió lo que nosotros identificamos con la sigla Horus, manifestaba ahora fuertes influencias de parte de imprecisas fuerzas alienígenas. Perdemos el contacto directo con ese sujeto, no sin antes, en una de las últimas sesiones hipnóticas, decirnos que estábamos buscando las frecuencias y tales frecuencias eran sus notas. No hice otra cosa sino transcribir estos números al sujeto que, en ese punto, disparó una serie de números aparentemente sin sentido. Los números eran en orden creciente: **396-417-528-639-714-852-963**

El sujeto, que había demostrado su fiabilidad, con sus percepciones, en otros momentos de nuestro estudio, con declaraciones extremadamente detalladas sobre lugares y hechos, ligados a los fenómenos alienígenas, que habíamos podido comprobar fácilmente.

También hay que decir que tal sujeto manifestaba ahora fuerte interferencia alienígena de parte de extraños militares que parecían gobernarla continuamente.

Nosotros, en realidad, buscábamos sólo tres números correspondientes a tres frecuencias en las que operaban ánima, mente y espíritu pero el sujeto, evidentemente leía en mi cabeza y había respondido con una secuencia precisa de números.

La primera cosa para hacer era buscar estos números y verificar si alguien más los había mencionado.

Descubrimos rápidamente que estos números eran notas pero también que nuestro sujeto había reportado mal uno de esos datos respecto a la secuencia de los mismos números conocidos por los expertos en esoterismo musical.

De hecho, la verdadera secuencia numérica conocida mostraba cómo el número **741** era en realidad reportado como **714**

<http://www.redicecreations.com/specialreports/2006/01jan/solfeggio.html>

En otras palabras, nuestro sujeto abducido, había equivocado uno de los datos reportados de la literatura musical esotérica, no sabemos si a propósito, o porque él estaba mintiendo y en realidad había dibujado, de manera grosera, datos leídos en Internet.

Descubrimos así que otro señor americano, durante un sueño, hacía muchos años, había soñado estos números y los había interpretado como frecuencias de notas musicales que representaban, en su visión mística, el sonido de la vida. La New Age americana, que como siempre, se apodera de estos datos, buscaba explicarlos aproximadamente y comenzaba a sostener que estas frecuencias representaban las frecuencias de la música divina y escuchar tales frecuencias, en realidad, otorgaban: paz, amor, y todas las estupideces que la New Age Americana usa para hacer creer que puede curar cualquier cosa pagando el precio de un CD musical.

Tal vez, por el hecho que extrañamente un número de la secuencia que se nos propuso, fuese reportado erróneamente, tal vez, porque creemos, como expresamos en Génesis 3 que la New Age dice las cosas correctas, pero alterando el significado; decidimos indagar más a fondo esta pista.

La escala del *Solfeggio musical

Las notas musicales utilizadas comúnmente son sonidos que poseen frecuencias bien precisas que, en el arco de los tiempos, han sido modificadas hasta llegar a los últimos cambios. Se trata de frecuencias, elegidas por convención, no tanto por cómo se calculan las frecuencias, sino respecto al mismo punto de partida.

Todos los músicos, antes de comenzar a tocar, afinan sus instrumentos, pidiendo al pianista “dar el La”.

El piano y los otros instrumentos de teclados, por el contrario, acuerdan con los afinadores profesionales, pero siempre partiendo de la famosa “La” en 440 Hz.

Es absolutamente desconocido cómo esta frecuencia es fruto de una elección arbitraria, hecha en Londres en 1953, decidiendo uniformar todas las ejecuciones musicales sobre esta nota (a esto le siguió la resolución europea N° 71 del 30-6-1971). Pero el “La” a 440 Hz fue impuesto en 1939, incluso por el ministro de propaganda nazi Joseph Goebels, ignorando un referéndum opuesto, promovido por Francia por 25.000 músicos.

El “la” fue convenido en muchas frecuencias diferentes, con el curso de los siglos) como se puede ver en la tabla siguiente) y muchos esotéricos conspiradores creen que la última variación fue producida por exigencias bien precisas. Parece, de hecho, que el original 432 Hz, utilizado antes del 440 Hz, despertaría la conciencia humana. Para evitar que esto sucediese y que nuestros gobernantes pudieran continuar con sus faltas sin que la gente se diera cuenta, he aquí el truco implementado.

Que la música sea percepción y sea terapia, como los colores, no hay ninguna duda, como no existen dudas de que nuestros gobernantes quieren todo, menos que la población despierte de un letargo de siglos, pero tal vez estas explicaciones aparecen bastante simplistas a nuestros ojos, sin embargo, debe considerarse el hecho de que los nazis, durante el último conflicto mundial hicieron mucho para estudiar esotéricamente la posibilidad de someter a los pueblos del globo.

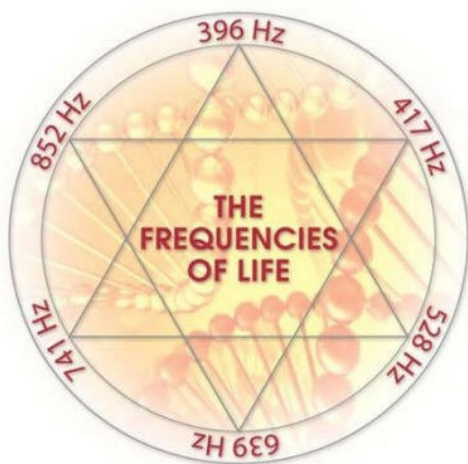
Lugar	Año	Frecuencia
Berlín (concierto)	1721	421,9
Viena (opera)	1823	433,9
Londres (concierto)	1826	423,3
Florenia (opera)	1845	444,9
Milán	1849	446,6
Londres (opera)	1857	456,1
Milán (Teatro alla Scala)	1857	451,7
Nápoles (Teatro San Carlo)	1857	444,9
Madrid (opera)	1858	444,5
Berlín (concierto)	1859	451,8
Bruselas (teatro lirico)	1859	442,5
Lieja (concierto)	1859	448,0
Viena (opera)	1862	466,0
Boloña (concierto)	1869	443,1
Londra (concierto)	1877	455,1
Londres (opera)	1880	435,4

Fuente: Alexander Ellis, 'The History of musical pitch', London 1880

<http://lnx.classicaviva.com/blog/2009/03/20/la-rivoluzione-omega-il-la-a-432hz/>

En todo caso, en este lugar, no nos interesa razonar el problema de “La”, pero sí interesa subrayar cómo la escala musical, son todas convenciones, es decir establecidas por reglas y no son sistemas de referencia unívocos y absolutos.

En este contexto está claro que la serie de números que la New Age americana estableció que sea la escala musical de la vida y el universo, aparece como un marco grosero.



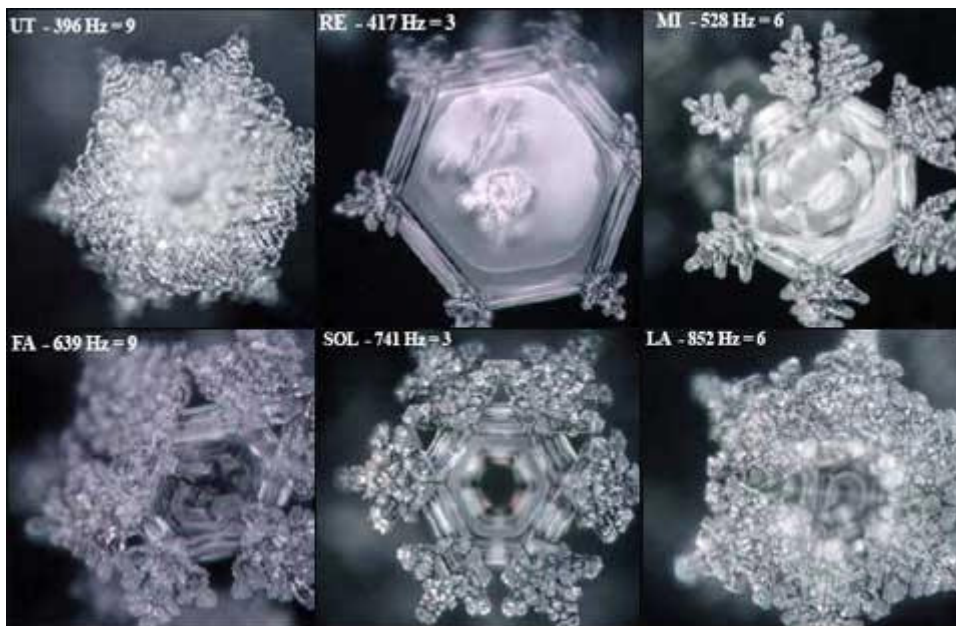
Y aquí nos reencontramos con nuestros números asociados a frecuencias musicales expresados en Hertz que representarían vibraciones que, escuchadas por el oído humano, provocarían sensaciones positivas o mejor, estados de conciencia alterados.

- 396 HZ Libera de culpa y ansiedad
- 3417 HZ – Cambio, dejar de lado el pasado
- 528 HZ – Reparación y armonización ADN
- 639 HZ - Apertura y conexión en las relaciones humanas
- 741 HZ – Estimular el despertar interior
- 852 HZ – Volver al orden espiritual

Como se puede deducir fácilmente a estos números fueron asignados valores de frecuencia musical correspondientes a las notas de una manera totalmente arbitraria utilizando una vieja escala musical del Solfeggio que se remonta a los primeros intentos de estructurar la música eclesiástica.

Y también es verdad que si ponemos los cristales de hielo durante su formación bajo estas vibraciones notaremos que el hielo tiende a cristalizarse en forma diferente pero, esto, no

tiene ninguna, repito, ninguna relación con el aspecto a la *volemosebbene* (querámonos mucho) (término del dialecto romanesco N.d.A.) de la New Age.



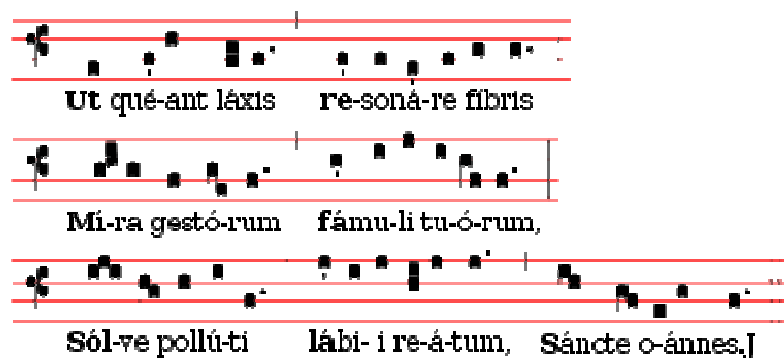
Tales fenómenos de hecho tienen otra explicación y origen y, en este trabajo, no ocuparemos tiempo en explicarlo.

Aparece en cambio, más interesante, entender cómo los números que tenemos entre las manos, derivan propiamente de una primitiva escala musical, usada por el Solfeggio.

Estamos en el Medioevo, y más precisamente en la primera mitad del siglo XI, y Guido d'Arezzo, fundador de una célebre escuela de canto de aquella ciudad, ideó este recurso para facilitar a sus alumnos, el aprendizaje de nuevos cantos.

Guido se dio cuenta de que en un himno bien conocido, el himno a S. Juan, los sonidos iniciales de los primeros seis versos formaban una escala ascendente. Llamó a cada uno de estos sonidos con la misma sílaba con la que se cantaban. De alguna manera alguien ha pensado conectar las frecuencias descritas por la New Age, a las notas de los pobres monjes cantores, quien a su vez (es apropiado decirlo) se había dado cuenta de que en la canción de San Juan, en cada frase del texto, el sonido Si “subía de tono.

Así que si UT, luego llamada Do, era la primera que podía ser seguida frecuentemente por el resto de la escala (escala en la que la nota Si no está considerada aún). UT queant laxis:



Resonare fibris

Mira gestorum

Solve pollute

Labi I reatum

Sancte Joanes

(Traducción: para que los fieles puedan cantar con todo el entusiasmo tus gestas maravillosas, liberarse del pecado que ha contaminado sus labios, oh San Juan)

Ut, Re, Mi, Fa, Sol, La son los nombres que utiliza Guido formando así la primera escala musical de seis notas llamada **esacordo**. Más tarde, alrededor del 1600, el nombre Ut fue cambiado por Do, probablemente por la mayor facilidad de pronunciarlo en el canto. Hoy solamente en Francia la nota Do conserva todavía el nombre original Ut.

Por lo tanto, todas las relaciones que podríamos encontrar, sean históricas o esotéricas, entre esta secuencia de números, notas y valores de frecuencias, se revelaba totalmente arbitraria. Nadie puede saber, de hecho, a cuántos Hertz correspondería en realidad la Ut cantada por nuestro hermano que, obviamente no sabía absolutamente nada acerca de qué cosa era un Hertz.

La nueva hipotética interpretación

¿Por qué nuestro abducido había pronunciado aquel número leyendo en mi cabeza el deseo de conocer el valor de la frecuencia? ¿Por qué otro americano había, algunos años antes, soñado los mismos números?

Notamos que tales números tenían una característica. De hecho representaban una secuencia numérica ligada a una regla precisa. El número que siguió a los que le precedieron, estaba

sustancialmente aumentado en uno por cada dígito, pero si la cifra obtenida hubiese tenido el valor de cero, a continuación, en su lugar, toma el valor “uno”.

Por ejemplo, después de, el 396, el 417, pero después de, el 417, el 528 y así sucesivamente.

¿Por qué no se contempla el valor cero?

La idea base fue pensar que estos números no indicarían los valores o, mejor, no indicarían solamente valores, pero fueran algo que, expresado por la mente arquetípica, fuera un sistema de referencia completamente independiente de las unidades de medida, incluso si representaran también medidas.

En este contexto, el valor cero, sería omitido porque el cero toma el significado arquetípico de nada. Si ese fuera el caso, entonces los números no eran simples números pero representaban la única cosa que el cerebro arquetípico comprende: la geometría.

Desde esta óptica, el número 3 no es un número pero es el nombre de algo que representa el valor de la posición espacial.

Un eje cartesiano de nombre 3 que vale 3. Tres peras o tres Hertz, no tiene importancia porque el resultado final, de todos modos, sería unívoco.

Eso es porque no era cero. El valor sigue siendo el valor cero, pero no tiene un correspondiente en la geometría, solamente es nada.

Habíamos notado que los valores de la escala numérica en nuestro poder eran 6, como los ejes cartesianos del espacio arquetípico universal de los colores y, en consecuencia, también de los sonidos. Habíamos, además, notado que, tales números imitaban, pero en modo imperfecto los valores de las frecuencias musicales y ésta era probablemente la razón que había llevado a algunos, antes que nosotros, a suponer erróneamente que estaban en presencia de notas musicales.

Si ponemos estos valores en escala, al límite de nuestro espacio de sonidos, como habíamos hecho con los colores, nos hemos dado cuenta de inmediato de algo interesante. El número 396 se encuentra en el lado opuesto del 693, así como el 417 estaba puesto del otro lado del valor 417, etc.

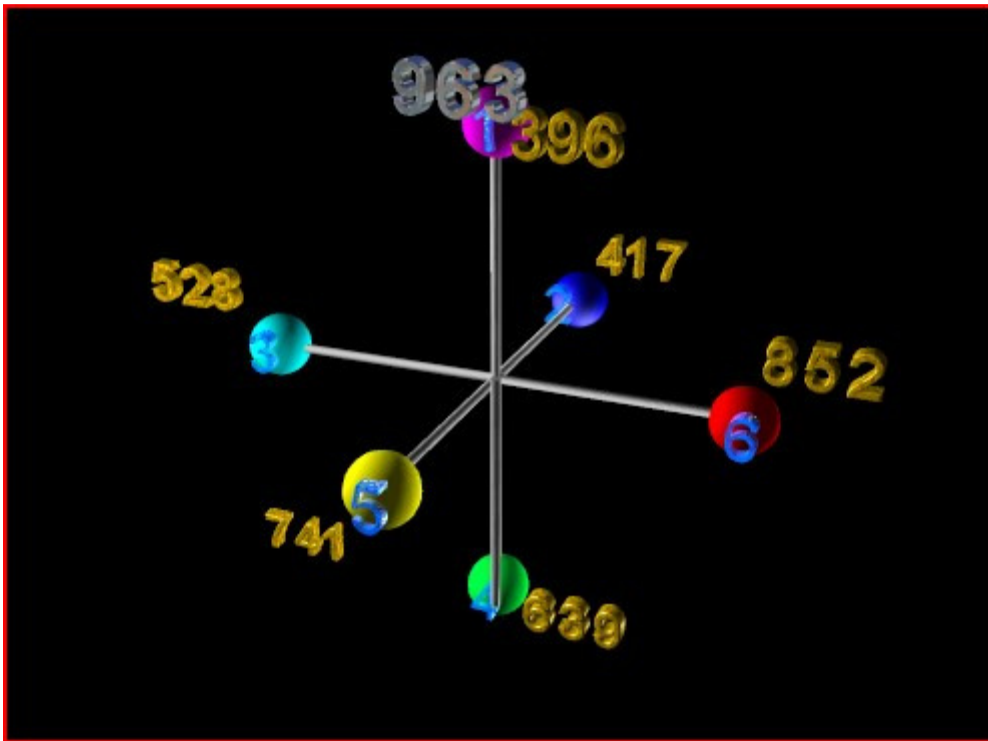
¿Por qué en cada eje del espacio de los sonidos, correspondiente al espacio de los colores, fueron colocadas cifras constituidas por los mismos números?

Tal fenómeno tenía una sola explicación. Si los números representan los ejes cartesianos, se colocan en los extremos del eje del espacio, del tiempo y de la energía de manera de representar geométricamente la imagen especular.

En términos sencillos, por ejemplo el número 417 no era un número pero representaba una tríada de ejes cartesianos de valores 4, 1 y 7 respectivamente. Estos tres números, asociados a

tres vectores geométricos, habían podido representar un vector suma con un valor preciso. Tal vector suma era exactamente la imagen especular del vector suma que, desde el otro lado del eje, formaría los números 7, 1 y 4.

Ahora, en otras palabras, cada eje del espacio, tiempo y energía estaba caracterizado por dos números que representan tripletes de vectores y las parejas eran imágenes especulares.



Se puede así, por un lado, notar fácilmente cómo los tres ejes que dividen el universo en octantes eran caracterizados por números que, en los extremos virtuales del dominio geométrico, estaban caracterizados por las mismas tres cifras pero dispuestas en diferente orden.

También se observa que a cada triplete de números corresponde una posición precisa indicada del 1 al 6, a cuya posición correspondería también un color característico del espacio de los colores (TCT). Tal triplete numérico crecía partiendo del violeta y llegando al rojo (de la posición 1 a la posición 6), y también lo eran de alguna manera correlacionados, no a la frecuencia sino al largo de onda de los colores correspondientes al espectro visible.

La correlación, sin embargo, no era absolutamente perfecta como se puede ver en los valores mostrados en esta tabla.

Largo de onda	Frecuencia THz	Colores/nuestra secuencia numérica
625-740	410-530	Rojo 852
565-590	510-530	Amarillo 741
500-565	530-600	Verde 639
485-500	600-620	Ciano 639
440-485	620-680	Azul 417
380-440	680-790	Magenta 396

Una rápida mirada a la tabla muestra como, por un lado, las tendencias de longitud de onda, colores y sonidos son proporcionales; se ve también que tal proporcionalidad se va perdiendo a longitudes de onda más altas.

Si por un lado, esta aparente inicial correspondencia entre largo de onda de los colores y eventualmente sonidos y sus correlaciones, había llevado a los poco cautos new age a establecer una correlación apresurada entre las dos percepciones (la auditiva y la visual), era necesario destacar que en esta tendencia, en realidad no se respeta plenamente, en cuanto a que el ojo humano no tiene una escala idéntica a la auditiva. Mientras el ojo humano usa una escala de longitud de onda casi lineal aunque distorsionada, colocando la percepción del verde en lugar del amarillo, por lo que la escala de percepción del sonido resulta correlativa con la estructura del oído humano y del tímpano que, siendo un muelle (resorte) elástico, produce una escala logarítmica en la percepción y la interpretación del sonido. Por lo tanto era lógico que solamente en el inicio las dos percepciones, de los colores y de los sonidos, se dieran la mano pero cuanto más nos desviamos del origen (los valores numéricos bajos están proporcionalmente correlacionados a valores logarítmicos bajos) y tanto más la diferencia sería considerable.

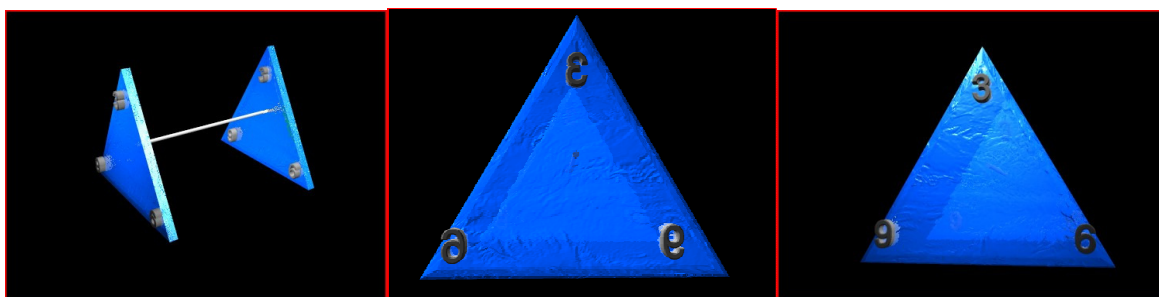
La percepción, tanto de los colores como de los sonidos, y fundamentalmente en nuestro caso, porque la mente usa nuestras percepciones para revestir a los arquetipos de significado y por lo tanto el espacio de los colores tuvo en cuenta la percepción de los colores así como el espacio de los sonidos inevitablemente, debería haber tomado en cuenta una escala logarítmica interpretativa. Todo esto está subrayado acá, para decir que la tendencia de partida podía también ser identificada como correcta, pero, si no se corrige la percepción mental en su contexto perceptivo, nunca se conocerán los verdaderos significados de los arquetipos interpretables por la mente.

Una vez más, de hecho, estamos frente a una interpretación mística de la new age que, de base, tenía algo de real, pero que fue hábilmente distorsionada para evitar, al final, que el hombre pueda llegar a entender el verdadero significado de la realidad.

¿Pero qué significado real tiene la tríada numérica? Representan los nombres y las posiciones y los valores de tres ejes cartesianos. Los valores de estos tres ejes, en el universo holográfico, tridimensional, representan tres arquetipos. En otras palabras, el número 396 está constituido

por tres ejes: el eje número 3 que tiene valor tres, el eje número 9 que vale nueve y el 6 con valor seis.

Los valores son totalmente adimensionales y no dependen de nada sino del hecho que existen en la parte opuesta de su dominio (ámbito) pero, su valor está modificado en el espacio tridimensional. De 369 se pasa a 639. En otras palabras, estos tres ejes, que son tres vectores, que tienen sus valores expresados por su nombre producirá un vector suma. Los dos vectores suma derivados del 396 y del 693 tienen la misma magnitud pero de sentido opuesto. Como para los colores se dijo que el azul era el complementario del amarillo (los dos opuestos) de este modo, en el caso de los sonidos, en el extremo del mismo eje, dos cosas eran representativas y relacionadas entre sí por una operación geométrica que identifica el primer sonido en la misma parte opuesta del otro en contrafase.



Si observamos tres vectores llamados 3, 6, 9 desde arriba no se puede dejar de notar que si figuran en sentido horario estos números aparecerán, en secuencia diferente si observamos este fenómeno desde el lado opuesto de nuestra visión inicial.

En otras palabras, intercambiar la posición de dos números produce el paso a la imagen especular del sistema de ejes de partida. Esto se debe a que un sistema de “semiejes” no posee un plano de simetría.

De los arquetipos a las frecuencias

Por lo tanto, la secuencia de números en la que hemos trabajado, que nos había proporcionado un abducido en un estado de percepción ampliada, era la representación de un universo arquetípico donde los números no serían más que nombres de ejes cartesianos cuyos nombres son representativos de su valor. Pero esto es propio de aquello que se viene diciendo esotéricamente cuando se habla del sonido que crea. Dios da el nombre a las cosas y mientras las nombra se convierten en lo que son.

Pero esto significa también que el universo, de ocho octantes está relacionado entre sus ocho partes a través de números que representan formas que representan todo. En el todo, por lo tanto, están también las frecuencias. Estos ejes tienen valores arquetípicos de partida como números puros pero podrían representar todo, en cuanto el universo mismo es fractálico. Habíamos calculado la suma de vectores para cada triplete.

	396	417	528	639	741	852
Angulo vertical	57,68	30,50	33,94	36,70	82,93	78,02
Angulo horizontal	71,56	14,04	21,80	26,56	29,74	33,00
Longitud	11,225	8,124	9,644	11,225	8,126	9,644

Datos de suma importancia son, para nosotros, los coloreados. De hecho la longitud del vector no identifica el valor. En otras palabras arquetípicas, nuestro universo tiene una frecuencia que caracteriza el eje del espacio, del tiempo y de la energía; estos valores son también ejes de frecuencias. Obviamente tales frecuencias resultan idénticas en su valor tanto si analizamos nuestro octante como si analizamos otros octantes. La frecuencia del eje del tiempo será, por lo tanto, siempre la misma pero podrá cambiar de signo y de dirección (principios del Kybalion); el principio de las vibraciones y el principio de los opuestos, por ejemplo: “el amor y el odio son la misma cosa pero en diferentes medidas y direcciones”

". http://www.amazon.it/Il-Kybalion-ebook/dp/B008CPGVB2/ref=sr_1_2?ie=UTF8&qid=1346074136&sr=8-2

Siempre que nuestros puntos de partida sean justos y nuestra interpretación arquetípica se sostenga, podremos subrayar que: así como el universo bohmiano prevé una estructura fractálica, estos tres números representan no solamente la frecuencia sino el comportamiento de nuestro cerebro en la interpretación: espacio, tiempo y energía, y también cualquier otra cosa que tenga que ver con ellos.

Por lo tanto el sonido AUM podría estar constituido por la suma de estos tres valores que deberían probablemente ser calculados como suma vectorial. El vector suma de los tres vectores de hecho, apunta directamente al centro de nuestro octante de existencia y debería ser el “rumor” que nuestro inconsciente reconoce como el sonido del universo. Tal valor es 16,88Hz.

Arquetipos y física del oído

Hasta aquí todo muy interesante pero, jugando con los números, se puede obtener todo y lo contrario de todo.

En otros términos, cualquiera podría acusar, en este punto, de haber utilizado una serie de números que, por casualidad, parecen, por una extraña razón, coordinarse entre sí.

Los hipotéticos valores de las frecuencias individualizadas por nosotros están efectivamente entre los 8 y los 12 Htz y son una zona frecuencial muy particular para el cerebro humano pero, esto es ahora poco para decir que puse las manos justo sobre los valores correctos que estábamos buscando: los valores con los que nuestro cerebro resuena cuando se habla de espacio, tiempo y energía potenciales.

Recordamos aquí que los valores que estamos buscando son las tres frecuencias base del universo que nuestro cerebro recibe de la realidad virtual externa y que, oportunamente transformados en sonidos, colores y energía, proporcionarían las imágenes del mundo externo. El mundo exterior a nosotros, virtual, es decir modificable, no sería real tal como lo percibimos, pero estaría constituido por una serie de tensiones arquetípicas, bajo la forma de ondas cerebrales que nuestro cerebro interpretaría sobre bases arquetípicas. No hace falta decir que la manipulación o interacción con estas hipotéticas frecuencias de base, alteraría la percepción de la realidad e incluso hasta puede modificarla.

Como habíamos construido el espacio de los colores TCT, con las mismas reglas deberíamos tratar de construir el espacio de los sonidos.

Esto nos permitirá construir una Triade Sound Test, sobre bases arquetípicas, que sería potencialmente capaz de funcionar como el viejo TCT. En otras palabras, sería posible hacer escuchar los sonidos oportunos al sujeto abducido para hacerle tomar conciencia de su situación de abducido y que así se liberase inmediatamente, de forma automática, de los intrusos que invadieron su vida.

El espacio de los colores se construyó pensando que los colores eran respuestas a estímulos arquetípicos que son traducidos por la mente sobre la base de su capacidad perceptiva. En este contexto hemos construido el espacio de los colores, teniendo en cuenta no sólo el aspecto visible, tal como lo muestra la física, pero ajustándolo sobre la base de las percepciones humanas donde el color verde, para nosotros, está en lugar del amarillo. El ojo humano de hecho, no está perfectamente alineado con la capacidad de recibir el espectro visible como lo muestra la física, sino por una imagen distorsionada del mismo. Como la mente transforma los arquetipos sobre la base de nuestras percepciones, es que el color verde, en nuestro imaginario, toma el lugar del amarillo. Utilizando el mismo principio descubrimos inmediatamente que no puede haber una correlación lineal entre oír y ver porque la vista presenta un panorama distorsionado de la percepción frecuencial de los colores y el oído funciona como un resorte.

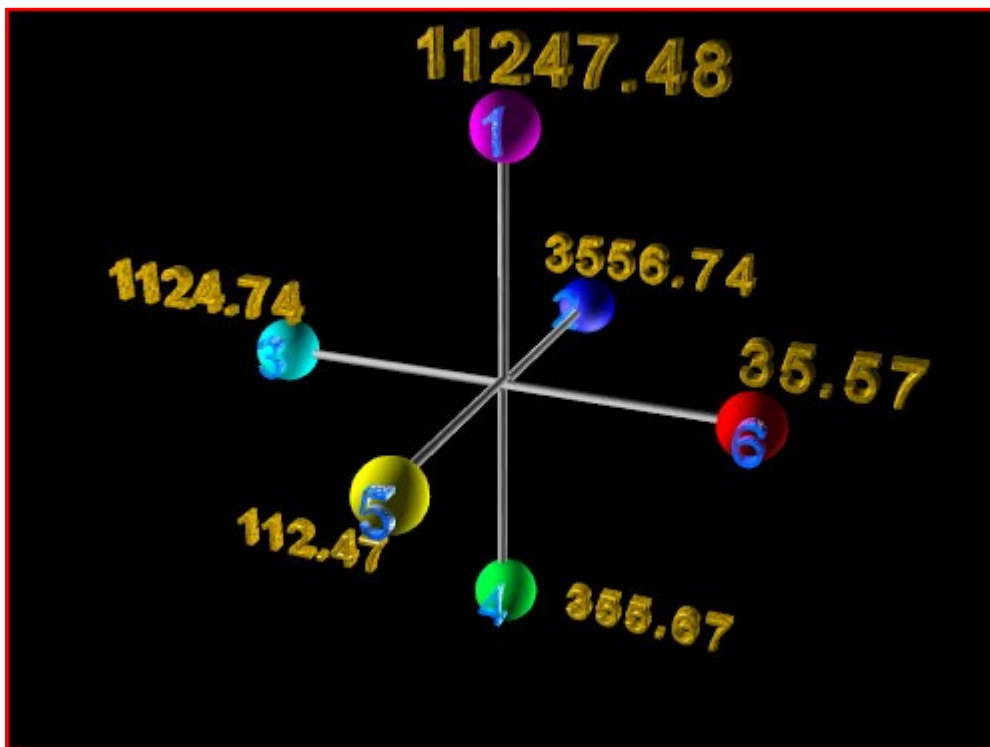
¡Sí, un resorte! El tímpano, de hecho, no es más que una membrana que responde a los estímulos sonoros, las ondas acústicas, en forma elástica y logarítmica y no lineal entre 20 y 20000 Htz.

Sobre esta base se construye nuestra mente y los sonidos correspondientes a las tres esferas de ánima, mente y espíritu.

Admitiendo entonces que, como en el caso de los colores, donde se oscila entre un magenta y un rojo, así en el campo de los sonidos se oscila entre 20 Htz y 20 Thz, debemos dividir estos dos valores extremos en 6 zonas, trabajando en escala logarítmica, tomando los baricentros (centros de gravedad), calcular el antilogaritmo y analizar los datos.

Intervalos in Htz	Correspondencia con el espacio de los colores	logaritmos	Baricentro de los logaritmos	antilogaritmos	Posición en el espacio de los sonidos
20 3350	Rojo	2.9957 4.1470	3.5712	35.57	6
3350 6680	Amarillo	4.1470 5.2983	4.7227	112.47	5
6680 10010	Verde	5.2983 6.4497	5.3740	355.68	4
10010 13340	Cian	6.4497 7.6810	7.0253	1124.73	3
13340 16670	Azul	7.6810 8.7523	8.1788	3556.74	2
16670 20000	magenta	8.7523 9.9036	9.3279	11247.28	1

Los números de la penúltima columna representan las frecuencias que debemos asignar a las diferentes posiciones de los ejes cartesianos (última columna) para construir el espacio de los sonidos.



No nos dimos cuenta fácilmente que estos números parecían contener la misma información que deriva de la secuencia de números de la escala del Solfeggio.

Hay que tener en cuenta varios factores antes de comparar los dos enfoques para el espacio de los sonidos. La escala logarítmica que hemos utilizado debe, necesariamente, contener errores de alguna cifra final calculada en números porque hemos utilizado una ventana fónica que va de 20 a 2000 Htz pero, en realidad, esta elección es una aproximación no demasiado grosera sino sólo una aproximación. En realidad estos límites que nosotros utilizamos son aproximados y nada impide que, si bien en la magnitud de 20Htz el error sería insignificante numéricamente, no podría serlo en un valor por arriba de 20000 Htz. Teniendo en cuenta lo dicho debemos tener en cuenta que los números calculados sobre la base de la escala logarítmica de sonidos, contienen las mismas secuencias numéricas obtenidas en la escala del Solfeggio.

Mientras la escala del Solfeggio tiene básicamente tres números que son 1-1-2-3 para el eje del tiempo, 8-1-2 para el eje de la energía y 9-6-4 para el eje del espacio aquí teníamos 1-1-2-4 que podríamos comparar con 1-1-2-3- pero la sorpresa más grande era constatar como la suma de los otros dos números $8,12 + 9,64$ daba $17,76$ que multiplicado por 2, da $35,52$, es decir, una secuencia numérica de 3-5-5-2 contra 3-5-5-6, secuencia numérica obtenida a partir de la escala logarítmica.

Observaciones generales sobre el análisis de los dos modelos.

Las diferencias sustanciales entre los dos modelos son las siguientes: El modelo de la escala del Solfeggio es puramente arquetípica y por lo tanto contiene las informaciones básicas como la secuencia del triplete, no sólo los valores, como las relaciones entre los valores (números puros). Por ejemplo, se puede sostener sobre esta base, que las relaciones entre las frecuencias ligadas a los tres ejes, están entre ellas relacionadas como las relaciones entre los números 11, 23, 8, 12 y 9,64. Probablemente jugando hábilmente con estos números, se podrían verificar valores de las principales constantes universales de Phi, Pi griego; la constante estructura sutil del universo, etc.

En el modelo logarítmico, en cambio, para cada eje espacial, reaparecen los mismos números, los tres juntos pero unidos geométricamente, a fin de significar que las frecuencias importantes en nuestro octante (marcado por los números 1,4,6) tienen que ver sólo con la energía potencial y espacio y, no aparecen directamente dependientes del tiempo.

No debe extrañar que el modelo logarítmico contenga lo arquetípico porque eso está en cada cosa y el hecho de haberlo encontrado nuevamente en nuestra escala de valores, es un fuerte indicio de que nuestras indicaciones son ciertas. Aparentemente, dos modelos de cálculo que nada tienen que ver uno con el otro, resultan, por el contrario, estrechamente relacionados.

Interesante es observar que las dos secuencias numéricas de base, obtenidas del modelo logarítmico, divididas entre ellas, proporcionan siempre la misma secuencia numérica.

Es: $1124,74/35,57 = 31,62$ pero también $3556,74/112,47 = 31,62$

Mientras el modelo logarítmico proporciona una visión del universo de los sonidos, con nuestro universo en contraste con el opuesto, en el nuestro la frecuencia base está basada en la frecuencia numérica 355647 y en la parte opuesta, por otro lado, en la secuencia 112474.

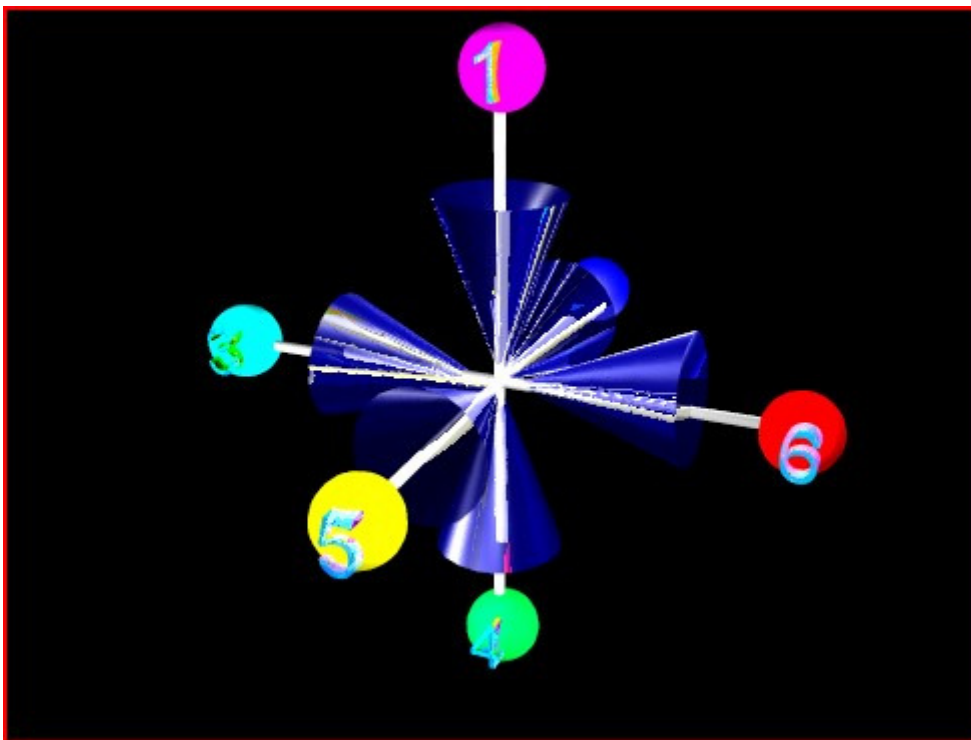
El modelo arquetípico, basado en la teoría del Solfeggio (probablemente el más cercano a la realidad virtual) tiene una serie de propiedades geométricas interesantes. Continuando con la secuencia de triplete, se descubre cómo invierten su posición, construyendo una versión invertida del universo de sonidos.

396	963	639
417	174	741
528	285	852
639	396	963
741	417	174
852	528	285

Un universo tridimensional en el cual en cada eje hay un intercambio de coordenadas para cada ciclo. Todo se repite, oscilando siempre a una misma frecuencia, donde, sin embargo, el vector resultante gira alrededor de un eje. Po ejemplo, en el caso del eje del tiempo, de 396 a 639 a 963. El vector resultante rota prácticamente alrededor del eje del tiempo describiendo un cono. Sobre el semieje correspondiente tendremos la imagen especular del mismo cono. Pero existe también una segunda posibilidad expresada en la siguiente tabla de valores.

369	936	693
471	147	714
582	258	825
693	369	936
714	471	147
825	582	258

Un universo con las mismas propiedades que el primero pero absolutamente especular y superpuesto al mismo.



Este concepto reclama a la mente la mezcla de dos orbitales atómicos los que representan las órbitas moleculares, uno que contiene el par de electrones que constituirán el enlace molecular y el otro vacío a una energía más alta.

Como dos electrones que forman un enlace, esto es, comparten la posibilidad de convertirse en un mismo espacio común, así como las dos entidades primordiales, Shiva y Vishnu, habitan este universo y no el otro universo (aquel correspondiente a la unión de dos orbitas atómicas de antienlaces).

En otras palabras, utilizando la física cuántica, Shiva y Vishnu representan dos estados del ser y, a ellos es asociada una función de onda. La suma de las dos funciones de onda, brinda dos soluciones, una constructiva y otra destructiva, las dos funciones de onda se suman y nace el actual universo habitado, pero si las dos funciones de onda se restan, se repelen, nace otro universo, con las mismas características simétricas pero totalmente privado de cosas vivas, es decir, sin presencia de conciencia. Es posible entrar en este universo usando reglas de simetría particular pero, entrar en este universo, (un universo de antienlaces, un antiuniverso), debilitaría la situación de enlace (el universo que habitamos actualmente).

Muchas son las implicaciones filosóficas detrás de esta observación, que no vamos a desarrollar aquí. http://www.bbc.co.uk/science/space/universe/questions_and_ideas/quantum_mechanics/.

Software para tratar de establecer las frecuencias sonoras

Cuando comenzamos a estudiar el fenómeno del espacio de los sonidos, no habíamos aún escrito Génesis 3, que, según nosotros, omite el problema de encontrar un espacio arquetípico de los sonidos.

Este artículo, por lo tanto, según nuestra opinión, pierde ahora significado, pero mantiene cierto interés para ver cómo el mundo de los arquetipos supera al de la ciencia, lo comprende y permite a todos, incluso a aquellos que no han estudiado, entender el universo entero, sin necesidad de pasar el examen de los científicos que hoy creen que la ciencia es su religión.

Por supuesto, detrás de esta afirmación se esconden los que se creen geniales y en cambio son los que menos comprenden. Quien escribe, durante su vida, estaba constantemente rodeado por sujetos que creían ser astutos y manipuladores. A estos sujetos les resulta cómodo creer que estudiar no es importante porque, después de todo, dependen de su percepción.

Incluso el chamán no ha estudiado pero conoce y percibe con su hemisferio derecho, algunas fuerzas de la naturaleza y, a veces, también lo sabe aprovechar.

Desafortunadamente, la mayor parte de las personas que he encontrado, no legaban a la altura de los chamanes, pero lo aparentaban.

Es cierto que estudiar no sirve para casi nada, pero para entenderlo, se necesita haber estudiado. En otras palabras, si no has estudiado, te perderás siempre los requisitos básicos que permitirá a tu lóbulo izquierdo, la parte masculina del Ser, de extraer interpretaciones de los datos que entran, tal vez proporcionados por tu hemisferio derecho, el hemisferio de la intuición.

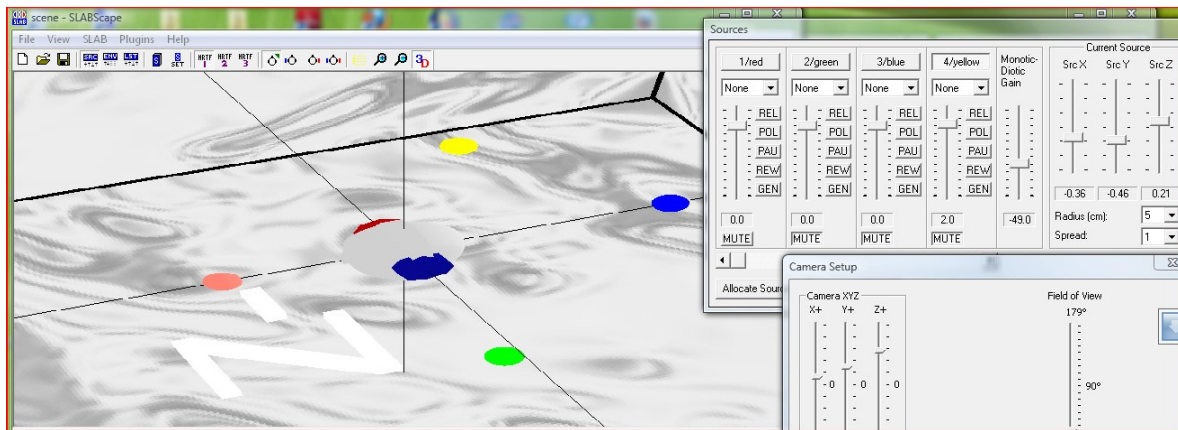
No hay nada de malo si estos sujetos hicieron trabajar a ánima y espíritu porque: donde falla uno arribaría el segundo que indicaría el camino al otro. Pero cuando alguno se negara a hacer trabajar a su lóbulo derecho haría funcionar mal su lóbulo izquierdo y estaría impidiendo todas las formas de comprensión.

Para facilitar a ciertos componentes de nuestra sociedad probar por sí mismos nuestras parciales conclusiones, para ponerlos en condiciones de poder afirmar que, si el sistema funciona, ellos lo habían dicho antes, pero, si el sistema no funciona, esto sería una prueba más de la estupidez de quien escribe; proporcionamos seguidamente las indicaciones de un software gratuito, integrado por un hardware apropiado, que les permite a todos experimentar.

El software en cuestión se llama SLAB, que significa Laboratorio de Sonido. El programa fue elaborado por la NASA, la agencia espacial norteamericana, como modo de simulación de vuelo para pilotos. El programa debía capacitar a los pilotos de aviones norteamericanos a comprender inmediatamente si un ruido (de un avión enemigo) viene de la derecha o de la izquierda, de arriba o de abajo.

El programa recrea una habitación mental de los sonidos donde algunas esferas de colores representan los sonidos. En este ambiente las esferas se mueven y ocupan diferentes posiciones pero, si el piloto está conectado a un sistema Hi Fi o a audífonos estéreo, con los ojos cerrados, sabrá determinar exactamente desde qué dirección es transmitido el sonido. Lo interesante es que, una vez más, nos encontramos frente a un software arquetípico, cuyos símbolos están formados por tres esferas de color rojo, azul y verde.

Las esferas de diversos colores, los mismos colores elegidos por nosotros para identificar el espacio de los colores, pueden moverse en un espacio tridimensional y, cada esfera, puede ser asociada a un sonido bien preciso. El programa está dotado de opciones adecuadas para conectar una computadora a un centro Hi Fi para mejores resultados técnicos.



Copyright (C) 2001-2006 United States Government as represented by the Administrator of the National Aeronautics and Space Administration (NASA). All Rights Reserved. <http://human-factors.arc.nasa.gov/SLAB/>.

Al investigador dejamos la responsabilidad de encontrar tanto la justa mezcla de frecuencias tanto como los puntos de aplicación espacial, para recrear un ambiente de sonidos con las frecuencias de ánimo, mente y espíritu, algo que encontrarán fácilmente si han leído y comprendido nuestros trabajos anteriores sobre los arquetipos.

Para convertir on line las frecuencias en notas utilizar este sitio:

http://www.pianopianoforte.com/piano_music/piano_music_italiano/calcolatore_musicale.html

Los arquetipos y la geometría espacial

Una última nota es puesta en consideración aquí para hacer notar al lector hasta qué punto la ciencia ha hecho su camino y el mito está detrás. En otras palabras, la física moderna descubre cosas y F. Capra (El Tao de la física-Adelphi Editora) trata de demostrar que lo que la ciencia oficial demuestra ya está incluido en el mito. En otras palabras, los antiguos sabían cómo funcionaba el universo, pero lo describían sólo con el hemisferio derecho, siendo incapaces de usar el izquierdo debido a la falta de los prerequisites escolares.

Hoy tendería a subrayar cómo el mito se convierte en señal para encaminar a la ciencia en direcciones correctas. El mito, correctamente interpretado, tiene dentro de sí, todas las respuestas de la ciencia. Está por lo tanto derribado el paradigma, lo que hace que el chamán sea capaz de comprender el universo adquiriendo más conocimientos y, sobre todo, sin costo alguno.

Mi visión arquetípica del universo parte de la consideración que: los arquetipos expresados como operadores hamiltonianos lineales (http://it.wikipedia.org/wiki/Operatore_hamiltoniano) son idénticos para todos los seres vivos. Estos operadores harán que los seres que viven en esta virtualidad la interpreten exclusivamente sobre la base de observaciones ligadas al mundo exterior, sobre el movimiento y la posición de los objetos a su alrededor. De este punto de partida nace la PNL (Programación Neurolingüística), que es capaz de explicar la física cuántica (y no al contrario. N de A).

En este contexto, en el cual afrontamos el discurso de las frecuencias sonoras y de sus interpretaciones arquetípicas, debemos preguntarnos por qué en el piano y en todos los otros instrumentos musicales conocidos, los bajos están a la izquierda y los altos a la derecha.

Alguien podría sonreír sosteniendo que la pregunta es una pregunta tonta.

No existen preguntas tontas, en todo caso, son tontos los que no hacen preguntas.

La persona que se pone delante de un instrumento puede sostener que el primero que construyó un piano, lo construyó así, y los otros lo copiaron.

El hecho es que el piano tiene las notas bajas a la izquierda, por lo tanto éste sería el caso. En realidad, hay que subrayar, que todos los instrumentos musicales existentes en el mundo, nacidos de culturas diferentes y sobre todo en tiempos y espacios diferentes, han sido contruidos con las mismas características espaciales. Si el piano suena a viento, la boca se pone en un tubo que tiene cerca las notas bajas y lejanas las agudas.

En pocas palabras, cualquiera que hubiera contruido un instrumento musical, lo habría hecho siguiendo una regla espacial arquetípica.

La regla es la siguiente:

Teniendo delante un piano nos ponemos en el centro del teclado, es decir en el centro del eje que nuestro cerebro cree que es el eje del tiempo.

Nuestro cerebro cree erróneamente que se está alejando del pasado y se está corriendo hacia el futuro. El pasado se pone a la izquierda de nuestro panista y, en consecuencia, el futuro está a la derecha. Pero también sabemos que la línea del tiempo (PNL) está en realidad absolutamente cerrada, porque el tiempo no existe y el pasado, el presente y el futuro, coexisten juntos. Sabemos también que nuestro cerebro pone al pasado a la izquierda y el futuro a la derecha, mientras el presente está en el centro.

Por lo tanto el universo tiene un solo sonido en el pasado, presente y futuro, el sonido del AUM, pero nuestro cerebro, frente a la línea de tiempo, cree que corre en una sola dirección, la del futuro (cfr. Génesis 3, el segundo principio de la termodinámica) o para entenderlo mejor: si la línea del tiempo está cerrada, nosotros la debemos recorrer de izquierda a derecha. En este contexto, el mismo sonido del pasado, presente y futuro cambia por efecto Doppler.

(http://it.wikipedia.org/wiki/Effetto_Doppler)

Los sonidos que provienen del pasado aparecen bajos y los que provienen del futuro, los que ideicamente conocemos, que aparecen relativamente agudos, del mismo modo en que la sirena de una ambulancia parece cambiar de sonido cuando se nos acerca o cuando se aleja de nosotros.

¿Qué se sostiene con este ejemplo trivial? Que la visión arquetípica de nuestro cerebro contiene toda la información que después, con calma, la ciencia descubrirá durante su lectura del eje del tiempo en la realidad virtual.

El efecto Doppler fue analizado por primera vez por [Christian Andreas Doppler](#) en 1845, pero el chamán del África negra sabe exactamente, la existencia de la relatividad desde siempre y construyó inconscientemente sus instrumentos musicales basados en este conocimiento.

Análogamente la visión arquetípica de los colores de: ánima, mente y espíritu, azul, verde y rojo, indica cómo ánima está ligada al lóbulo derecho y espíritu al izquierdo. Nuestro cerebro lo ve así, utilizando la estructura arquetípica del universo. En este contexto toda la gestualidad de los seres vivientes puede ser explicada: sea la nuestra (Grafología docet N. de A.), sea la del vuelo de las abejas o la danza de ciertos insectos.

En este contexto, la secuencia de notas musicales de un compositor, no sería nada más que una expresión descriptiva del espacio-tiempo, en el que las notas bajas representarían la evocación potencial del pasado y, las agudas, una visión del futuro.

http://www.edscuola.it/archivio/lre/suono_tempo.html

Lecturas sugeridas

- <http://www.philos.unifi.it/upload/sub/FiloMusScie/Bracco.pdf>
- <http://www.airett.it/suono-psyche-messaggi-della-musica>
- <http://it.wikipedia.org/wiki/Psicoacustica>
- http://www.csbstore.com/it/index.php?main_page=product_info&products_id=34
- <http://www.krishnadas.it/Swara%20Yoga.htm>

- <http://ilsuonorazionale.com/tag/effetto-baldwin/>

Nota sobre la numerología esotérica

Los esotéricos, aunque comprendían que detrás del número hay algo más, hasta hoy, no me parece que hayan sido capaces de entender lo que sería este “más”. Este “más” es el significado arquetípico del número.

La física sostiene que el número mide, yo al contrario, sostengo que el número es una manifestación de sí mismo.

El número tres, por ejemplo, es también la representación de lo que es “tres”. En otras palabras, mientras la física sostiene que el tres es un número que mide algo, yo creo que el tres es algo que se mida solo.

Este es el significado arquetípico del número. Decir que una botella mide de largo tres centímetros quiere decir no que mide tres centímetros, pero que existe, esto es, “es” tres centímetros.

En la vida cotidiana, el número es algo que mide la virtualidad pero, en la realidad real, el tres es la esencia misma de todo lo que existe como tres; no es la medida de una cosa pero es la cosa en sí misma, en su manifestación virtual. Los alquimistas, los esotéricos y los kabalistas, tienen visiones de las matemáticas de tipo numerológico, es decir buscando relaciones, donde no hay, o tal vez, pero sólo porque el todo está relacionado con todo.

En cambio, para nosotros, el número es la esencia de la manifestación del arquetipo en el universo virtual.

Si no intuyes las reglas que utilizan los arquetipos se termina por hacer de la numerología, una vez más, una tontería popular.

En este contexto, todo y el contrario de todo, es lo dicho sobre el número 666, el número de la bestia. . http://it.wikipedia.org/wiki/Numero_della_bestia

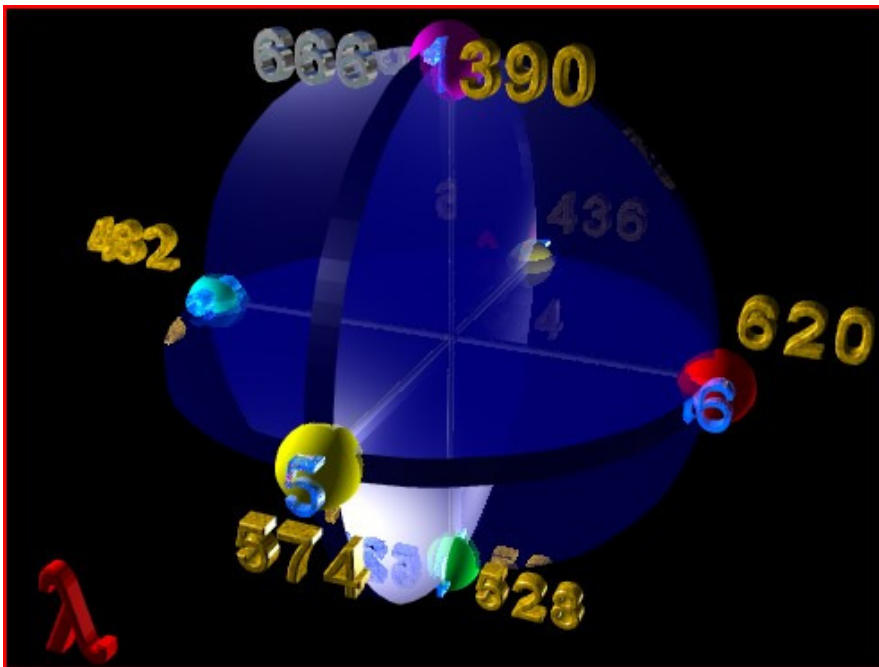
El número de Satán sería el 666. Este número obviamente, es sugerido por la tradición kabalística hebrea, que de la numerología han hecho una fijación. Un psiquiatra moderno diría que los kabalistas son fundamentalmente esquizofrénicos, pero se sabe que para demostrar que dios existe, en la forma en que ellos quieren, las matemáticas serían seguramente cambiadas en ciencia de historietas.

Si por el contrario se tiene en cuenta el hecho de que los dioses, que considero como los habitantes del plano de arriba (ver Génesis 3, del mismo autor) consideraría que dónde hay humo hay un poco de carne asada.

Nos dimos cuenta de que, en el espacio de los sonidos, confiando a los colores el largo de onda de pseudo baricentros energéticos, de diferentes colores fundamentales, habíamos construido un espacio de los colores, representado por el gráfico mostrado aquí.

Partiendo de algunos puntos fijos, tanto de la física como de la Nueva Era y considerando al verde a 528 nanómetros y al azul a 436 nanómetros, habíamos dividido el espacio de colores y de las frecuencias correspondientes, en partes iguales, de 46 nanómetros. Vemos como, terminando un giro de largo de onda, el segundo nivel de energía, comienza con el número correspondiente al color magenta, aparece el número 666.

Este número es arquetípicamente representativo de un color magenta, de un nivel superior (en el sentido más alto de energía, menos estable). Cabe señalar que muchos sujetos abducidos, han tenido la impresión de captar, en el color magenta, durante el test TCT, la impresión de un intruso a eliminar. ¿El magenta representa ideicamente el color de los del plano de arriba? (Ver Génesis 3-del mismo autor). El magenta es, en el fondo, un color utilizado para representar la muerte en la Iglesia Católica.



¿Un ejemplo o la real interpretación arquetípica de la realidad?

***Nota:**

Solfeggio: serie de frecuencias descubiertas en la antigüedad que tienen relación con la geometría sagrada

